



Capítulo 199: Suspense

'¡Mierda!'

Saltando al abismo oscuro sin fondo, Sunny se arrepintió brevemente de cada decisión que había tomado en su vida.

¿Cómo llegó a esta situación? ¿En qué se equivocó?

Sin embargo, no había tiempo para la autorreflexión. Todavía no estaba preparado para ver toda su vida pasar ante sus ojos.

Había asuntos más urgentes.

Antes de que el impulso de su salto disminuyera, Sunny invocó a la Espina Merodeadora. Para cuando la daga triangular se materializó en su mano, ya estaba empezando a caer. Sin perder tiempo, Sunny lo lanzó con toda la fuerza que pudo, al mismo tiempo que enviaba la sombra de su mano a la hoja del kunai.

La daga arrojadiza brilló en la oscuridad de la caverna subterránea, atravesó el amplio abismo y se incrustó en la dura roca al otro lado. Debido a la mejora de la sombra, se alojó profundamente en la piedra.

—¡Sí!

Un momento después, la cuerda invisible que conectaba la Espina Merodeadora con la muñeca de Sunny se tensó. Al instante, su mano fue violentamente empujada hacia adelante. Aferrándose a su querida vida, Sunny se balanceó a través de la oscuridad con una velocidad increíble. Detrás de él, docenas de esqueletos se desplomaron en el abismo, y más fueron empujados hacia abajo con cada segundo.

Sin embargo, ya estaba lejos.

'¡Ja! ¡Muérdelo,!





Un par de segundos después, el fuerte impacto contra la pared opuesta de la grieta le arrancó todo el humor. Sunny trató de suavizar un poco el golpe, pero todavía dolía como un loco. Sus huesos gemían, a punto de romperse.

Probablemente un par de ellos lo hicieron.

El sol se oscureció por un momento o dos. Cuando volvió en sí, su muñeca estaba en agonía, con el hilo invisible de la Espina Merodeadora cortando lentamente profundamente su piel. Siseando, Sunny agarró la delgada cuerda con la otra mano y alivió una parte de la presión.

Luego, alzó la vista.

Unos diez metros por encima de él, cinco rostros pálidos flotaban sobre el borde del acantilado. En ellos estaban escritas expresiones de horror, conmoción y asombro.

– Vaya. Derecha. Supongo que no saben nada de esta Memoria mía.

Para la cohorte, su truco desesperado debe haber parecido como... Suicidio simple. Desde la perspectiva de las personas que no conocían el encantamiento secreto de Prowling Thorn, Sunny simplemente comenzó a correr y saltó al abismo, solo para desaparecer en su oscuridad sin dejar rastro.

Era como si hubiera elegido sacrificar su vida para dar a los demás la oportunidad de escapar. Como lo haría una especie de héroe estúpido.

– ¿Es que me conocen? Como si alguna vez hiciera algo así...

Balanceándose en la cuerda invisible, Sunny tensó su pecho dolorido y gritó:

"¡Hey, idiotas! ¡Estoy aquí abajo!"

Lentamente, cuatro de los cinco rostros se giraron para mirar hacia abajo. Sus expresiones eran bastante cómicas.





Cassie se limitó a inclinar la cabeza.

... Pero su expresión también era impagable.

Sonriendo, Sunny comenzó a subir. Dado que la cuerda de la Espina Merodeadora podía cambiar su longitud a voluntad, le ordenó que se acortara y cabalgó cómodamente todo el camino hacia arriba, pisando ligeramente la pared vertical del abismo de vez en cuando para hacer el proceso más rápido.

Pronto, trepó por el borde del acantilado y se tumbó en el suelo frío, respirando con dificultad.

El resto de la cohorte se limitó a mirarlo.

"... ¿Qué?

Effie fue la primera en hablar:

"Uh... Me alegro de que estés vivo, Sunny. Pero también... ¿Qué diablos? ¿Cómo lo hiciste?

Simplemente le arrojó el kunai. Una vez que la cazadora se agachó para recogerlo, Sunny tiró de la cuerda invisible e hizo que la daga volara de vuelta a su mano.

—¿Oh, eso? Eso fue pan comido. Nada que un cuchillo y un trozo de cuerda no puedan resolver... más o menos".

Decidió omitir el hecho de que casi se había ensuciado los pantalones en los breves momentos que transcurrieron entre saltar desde el borde del abismo y clavar con éxito la Espina Merodeadora en las rocas al otro lado del abismo.

Effie parpadeó un par de veces y luego se enderezó lentamente.

"... Memoria fría. ¿De dónde lo has sacado?

Sunny despidió el kunai y agitó la mano con cansancio.





"¿Conoces a esos monstruos puercoespines en la ciudad? Lo saqué de uno de esos".

Con eso, los demás lo dejaron en paz. Todos estaban heridos y muertos de cansancio también.

Todos necesitaban descansar y curarse las heridas.

Nephis hizo un movimiento para tratar de curarlos, pero fue detenido por Effie. La cazadora negó sombríamente con la cabeza.

"Todavía no. Hay un último obstáculo que superar. Necesitaremos que estés en la cima de tu juego".

Estrella cambiante la miró, se demoró unos momentos, pero luego volvió a sentarse. Aquí, la palabra del conquistador era la ley. Si Effie decía que Nephis necesitaba guardar sus fuerzas, entonces tenía que obedecer.

Sunny estaba demasiado agotada como para preocuparse. Sabía que no iba a desangrarse gracias al Tejido de Sangre, y eso era suficiente por ahora.

Solo quería descansar.

Algún tiempo después, escuchó un sonido de arrastre y miró hacia arriba para ver a Kai sentado cerca de él. La encantadora arquera parecía demasiado guapa y arreglada para una persona que acababa de vivir el mismo caos que ellos, pero Sunny estaba empezando a sospechar que este rasgo exasperante era algo con lo que tendría que llegar a un acuerdo.

Tal vez Kai tenía algún atributo extraño que lo hacía lucir bien sin importar las circunstancias.

Mirando al hermoso joven, Sunny suspiró y dijo:

"Oye, noche. ¿Cómo estás?"





Kai se rascó la parte posterior de la cabeza y respondió: "Ah... muy bien, supongo. Eso fue intenso allí, ¿eh?"

Sunny asintió.

"Sí. Así que... ¿Qué pasa?"

El encantador arquero dudó un poco.

"Nada, en realidad. Solo quería decirte tres cosas".

— ¡Qué tipo tan extraño!

— ¿Cómo? Está bien, sigue".

Kai lo miró pensativo y dijo:

"Bueno, en primer lugar, ahora entiendo completamente lo que quisiste decir cuando dijiste que estás loco. Porque ese salto tuyo... ¡Eso fue realmente una locura!"

Sunny soltó una risita.

— Supongo que sí. Pero estoy vivo, ¿no?

El arquero asintió con la cabeza y sonrió.

"Otra cosa que quería decir es que también entendí cómo lograste sobrevivir todos esos meses en las ruinas. Tu habilidad con la espada... Nunca he visto nada igual. Creo que muy pocas personas en la Ciudad Oscura sobrevivirían a un enfrentamiento contra ti. Entonces, ahora todo tiene más sentido".

Sunny no sabía cómo sentirse ante ese elogio. Por un lado, fue agradable ser reconocido por algo en lo que trabajó tan duro. Por otro lado, todavía prefería ser considerado un debilucho cobarde.





Hizo que matar a los tontos fuera mucho más fácil.

Se encogió de hombros.

"Gracias, supongo. ¿Cuál es la tercera cosa?

Kai permaneció en silencio durante mucho tiempo, como si tratara de encontrar las palabras adecuadas. Finalmente, negó con la cabeza y dijo cautelosamente:

"Correcto. Sobre ese salto tuyo... te acuerdas de que puedo volar, ¿verdad? Así que podría haberte llevado al otro lado del abismo, no hay problema. Así que, eh... ¿Por qué lo hiciste?

Sunny lo miró en silencio durante un rato, con una expresión inexorable en su rostro. '... Maldita sea.

Para ser honesto, en el caos de todo, se olvidó de este detalle crucial.

Después de un largo período de silencio incómodo, Sunny abrió la boca y dijo en un tono plano:

"Oh, ya sabes. Parecía una buena idea en ese momento".

Kai parpadeó y le dirigió una mirada extraña.

"Una... ¿Una buena idea?

Sunny se aclaró la garganta y luego miró al encantador joven.

"Funcionó, ¿no? Así que... No volvamos a hablar de ello... alguna vez. ¿De acuerdo?"

